



LA UNAM presenta el quehacer de los científicos al alcance de nuestros lectores

Vamos al doctor, junto a la farmacia

Cada vez es más frecuente que las personas acudan a los consultorios anexos a farmacias para resolver problemas de salud inmediatos.



¿A dónde vas cuando necesitas consultar a un médico? Tal vez acudas a una clínica de salud pública o, si tienes suficiente dinero, consultas a un médico particular.

Una alternativa de salud que ha tomado fuerza en las últimas dos décadas son los consultorios anexos a farmacias. De hecho, se han convertido en los establecimientos que más consultas diarias brindan a la población, después del Instituto Mexicano del Seguro Social.

La doctora Flor Mireya López Guerrero, investigadora del Instituto de Geografía de la UNAM, comenta que estos establecimientos han

cobrado importancia no sólo entre la población de escasos recursos, sino también de clase media y personas afiliadas a instituciones de salud pública.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Salud de 2012 y 2016, los usuarios reportan que una de las principales razones por las que acuden es por la calidad de estos servicios. "Los consultorios generalmente se encuentran cerca del hogar u oficina; la consulta cuesta entre 15 y 50 pesos, y dura de 20 a 30 minutos; tienen medicamentos disponibles y no es necesario hacer cita."

No todo es bueno

"Una de las desventajas de estos servicios es que solamente atienden enfermedades sencillas que pueden solventarse en el corto plazo: gripe, dolores de cabeza, tos, algunas infecciones de la piel o problemas gastrointestinales. Carecen de la capacidad para atender enfermedades complejas como cáncer o que requieran hospitalización", explica la geógrafa.

Por otro lado, en México cada vez hay más médicos y las oportunidades de obtener un buen empleo son escasas. Ante este panorama, muchos de ellos son contratados por estos consultorios, aunque con malas condiciones laborales y salarios bajos.

"El problema es que algunos de estos médicos pueden caer en prácticas no éticas, como forzar al paciente a comprar los medicamentos en la farmacia donde se encuentra el consultorio", alerta la investigadora.



Los consultorios anexos a farmacias iniciaron en 1998 con el fin de acoger a un sector desatendido por parte del sector salud, en una época de desabastecimiento de medicamentos y escasa inversión en infraestructura médica.

Farmacias de Genéricos y Farmacias Similares fueron los primeros en instalar estos consultorios.

Conocer mejor esta alternativa de salud

López Guerrero ha llevado a cabo estudios geográficos relacionados con los consultorios anexos a farmacias. Parte del trabajo consiste en analizar dónde se localizan y cómo se distribuyen territorialmente para clasificarlos de acuerdo con el número de servicios que ofrecen: laboratorio, minisúper, oftalmología, odontología, psicología, o si pertenecen a una franquicia.

Estos estudios permitirán analizar las carencias o debilidades de este tipo de consultorios, lo que permitirá plantear propuestas para ofrecer servicios de salud dignos. También sirven de apoyo para elaborar una Ley de Regulación de los Consultorios Anexos a Farmacias, que ponga normas claras y ayude a mantener saludable a la población.

En otro de los resultados de su investigación, la especialista comenta que los consultorios anexos a farmacias vulneran la condición socioeconómica de la población porque favorecen la informalidad, además de que presentan una infraestructura precaria, principalmente en las zonas marginadas.

Una de las propuestas para subsanar las irregularidades y lograr que los consultorios adyacentes a farmacias sean controlados y monitoreados, es que continúen como servicios privados con orientación popular, además de incorporarlos formalmente al Sistema Nacional de Salud.

UNAM
La Universidad
de la Nación